

EL OPRIMIDO

SEMANARIO EDITADO POR EL CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES "1.º DE MAYO"
Defensor de los Trabajadores

NUMERO SUELTO 5 CTS. — DIRECCION: CASILLA CORREO 455 LIMA — PERU — SUSCRICION MENSUAL 20. CTS

A nuestros lectores

"La mujer es un enigma"

Afite a dos carrilos

En todas partes en donde el obrero háse dado cuenta de su importancia como factor de todas las riquezas y el progreso, la prensa libre, ya sea gremialista ó revolucionaria, cumple una noble misión, ejerce un gran apostolado de instrucción, educación é ilustración verdaderas y racionales, científicas, filosóficas y sociales, las que, sembradas en terreno fértil, regadas por el rocío fecundo de los ideales regeneradores, fructifica sentimientos humanitarios, sacude indolencias y marasmos ignominiosos, forma conciencia creando *hombres*, y lanza á las multitudes proletarias y laboriosas á la lucha incesante por la conquista del ideado y realizable bienestar humano.

¡Pan, Libertad, Justicia é Igualdad económica! es el grito formidable y unísono del obrero mundial, apasionado enrolado en las agrupaciones revolucionarias que apurran la gestación sangrienta de la comunista sociedad del Porvenir.

Así, en esta tierra de la esclavitud medioeval del irredento indio y de la esclavitud democrática republicana del asalariado *criollo*, "El Oprimido" también vocea esos principios y cumple aquella misión incendiaria de las "mentiras convencionales" con la antorcha de la verdad, cuyo fuego bienhechor desparrama luz vivificante entre las obscuras cavernas de la ignorancia. Y la muchedumbre que se entusiasma con todos lo noble, todo lo justo y bueno, nos viene prestando su apoyo moral y material, á la par que se contagia de la sana doctrina de emancipación.

Pero, si estamos agradecidos de esto, también debemos declarar que los mayores gastos que demanda el periódico desde el mes próximo pasado, ha hecho que los últimos números salgan con irregularidad, á la cual contribuye también, la morosidad en el pago, de algunos suscritores.

Y como "El Oprimido"—al igual que los demás periódicos libertarios—no es protegido por el *oro del burgués*, ni está vendido á ningún traficante político, sino que es sostenido por el centavo del obrero ganado en el trabajo honrado, motivo que nos ha obligado á cobrar la suscripción mensual adelantada, por el cual pedimos á esos suscritores morosos se pongan al corriente en sus pagos, y á nuestros lectores en general, á los que no encierran su revolucionarismo y su intelectualismo en su pedante yó; nos proporcionen la dirección de nuevos suscritores. Solamente así, nuestra labor será fácil y duradera, y la vida de "El Oprimido" quedará asegurada.

LA ADMINISTRACIÓN.

Los hombres jamás han podido ponerse de acuerdo para juzgarnos, porque siempre nos han mirado por el prisma de sus apasionamientos; ó de las leyes contranaturales que han inventado exclusivamente para nosotras, cumpliéndose con mucha frecuencia, en este asunto, el dicho de q': "Cada uno habla en la feria según le vá en ella": así el que ama y es correspondido, agradecido de que una mujer le hace feliz ensalza á nuestro sexo á empires regiones: nos llama diosas, ángeles y querubines; nos comparan con el cielo, el sol y las estrellas, y si bajan la vista á la tierra, sacan comparaciones para nosotras de las más hermosas flores, de las aves más dulces y de las piedras preciosas: nuestra tez, es de azucenas y rosas; nuestra charla, arrullo de palomas; nuestros labios, corales; los dientes perlas; la frente de nácar y los cabellos, si negros, azabache y si rubios, finísimas hebras de oro.

En cambio, ¡quién los oye cuando alguna mujer los trata mal!

"Las mujeres son vivoras, sierpes venenosas, que es necesario aplastar; demonios creados para perdición del hombre.....entes despreciables, llegando algunos escritores hasta aconsejar como cosa legítima, el asesinato de la mujer y otros á proclamar el garrote como argumento supremo para convencer á ese debil ser, que cuando les halaga es perla, lirio ó paloma.....!"

Como no han podido ponerse de acuerdo en la manera de apreciarlos han concluido por afirmar: "La mujer es un enigma".

¡Ah! el enigma lo habéis hecho vosotros, señores hombres, con tanto que nos habéis oprimido: á una mujer no se le deja libertad ni para expresar sus pensamientos.

A las mujeres se nos tiene colocadas fuera de la naturaleza, tratándonos y juzgándonos, no como seres naturales, sensibles, conscientes y que por consiguiente tienen el derecho de ser libres y gozar de la vida, sino de la única manera que conviene al egoísmo masculino: como instrumentos de placer, ó como bestias de carga.

Para que una persona pueda manifestarse en sus palabras y acciones tal cual es, tiene primero que no depender de nadie.

Arreglad el mundo de una manera más justa y natural; no nos estrechéis tanto á las mujeres y entonces, tendréis el gusto de conocernos tal cual somos y entonces, veréis que la mujer no es ángel, ni demonio; sino simplemente vuestra mitad, vuestra más cariñosa y tierna compañera.

MARÍA ABELLA DE RAMÍREZ

Con no poca extrañeza he visto en esta semana que dos periódicos, como si estuvieran de acuerdo toman una defensa heroica á favor de las "Cajas de resistencia", y como uno y otro quieren hacerla aparecer como *art nouveau*, y como la *panacea* para la salvación obrera, voy á hablar ahora de las "Cajas de resistencia" y de la inutilidad de ellas aunque les duela á los defensores.

Sabido es, que los norteamericanos tienen fama para el bombo y todos nuestros lectores, tendrán la curiosidad de leer los diarios donde se vé que el doctor Williams, fabricante de píldoras y el Dr. Scott fabricante de Emulsión y el no menos célebre doctor Munyon fabricante también de píldoras, se desvienen por el "bien por la humanidad" y no se cansan de recomendarnos sus respectivos medicamentos; todo esto se entiende, que no es provecho al bolsillo, sino por vernos, "sanitos, gordos y rosados....." (?)

Así los fundadores de las "Cajas de resistencia" y los propagadores de ellas, nos dicen que quieren salvarnos, todo se hace con "una peseta-semanal"; nada nos dicen ellos que no tienen interés de ocupar un puestito donde esté la caja, ellos, es claro.....no quieren ser tesoreros, ellos no quieren dirigir esos fondos, ellos no ayudarán á elecciones con esos fondos, ellos, en fin, se contentan con saber que hay dinero para resistir.....[¿á la tentación?] no sé, pero van á resistir.

Como hay alguien que dice que no conocemos nosotros esas cosas tan bonitas llamadas CAJAS, les vamos á decir que si las conocemos, y vaya que era bonita (¿la caja?) no, la jugada que hizo la caja.

Figúrense ustedes que al sur del Perú hay un punto que se llama Tarapacá, y en ese gran emporio un conocido y honrado obrero, fundó una gran sociedad de resistencia. Llegó á contar la sociedad con la pequeña suma de [\$ 150,000] ciento cincuenta mil pesos,

Vino una huelga, todo principió bien; pero, cuando llegó la hora de dar el DIARIO á los huelguistas, principió á faltar la EQUIDAD, se hacía figurar en los libros como *socorridos*, á muchos que no estaban allí y á otros muchos que hacían gastos de su propio peculio. [Primer desengaño.]

Siguió su curso la huelga y ya se preveía el triunfo, cuando el tesoro habla secretamente con los burgueses, y previa untadura de *mano* les dice: "la Sociedad no tiene fondos para resistir tres días más" se pusieron firmes y á los tres días fracasó la huelga por falta de recurso. [Segundo desengaño]

Se volvió á reunir fondos y el presidente de la sociedad presentó su candidatura á diputado y salió derrotado empleando los fondos de la "Caja de resistencia". [Tercer desengaño]

Después banquetes al señor X, que trabaja por la sociedad y gastemos. [Cuarto desengaño]

Total: la sociedad por los abismos y el presidente de esa sociedad, es accionista de salitreras, es propietario de fincas y es hacendado, él no, la mujer, que dá lo mismo.

Ahora vamos á otro punto que se puede hablar muy alto, vamos á referirnos á Norte América, donde no hay obreros, analfabetos y es cambio cuentan con fuertes organizaciones obreras como las "Trade Union".

Los obreros del estado de Pensilvania; del gremio de miseros, se declararon en huelga en 1902. Errores presidentes de estas dos confederaciones Jhon Mitchel y Samuel Gempers, y la caja contaba con la cantidad de 700,000 dólar. Resistieron un tiempo, y después Mitchel y Gempers, fueron llamados por Roosevelt por intermedio de Elihu Root, quien después de agasajarlo les ofreció el arbitraje el que candorosamente lo aceptaron, perdiendo la huelga, más la suma de 1,800,000 dólar que habían gastado los 140,000 trabajadores.

¿Es ó no este un ejemplo elocuente? ¿Son acaso las asociaciones españolas las que no pueden dar lecciones en este sentido?

Nosotros somos partidarios de resistencia sin fondos, como son en Francia la Gran Confederación de Trabajadores y en la Argentina la Federación Regional Argentina y la Unión de Trabajadores, que son netamente socialistas; y así han conseguido enormes triunfos que luego citare:

En Francia, por el último movimiento de Villanave, fueron arrestados cinco compañeros, y á pesar de Jaures, Viviani y otros diputados socialistas, hablaron en el parlamento, de la inculpabilidad de los acusados, la justicia los condenó. Pero la C. G. T. (confederación general de trabajadores), envió una nota á Emilio Falières, presidente de la república francesa, solicitando la libertad de los compañeros y amenazando con una huelga general, por la "acción violenta" y Falières, no tuvo más que hacer presión en los tribunales de justicia y les dió libertad.

Hace poco en la república Argentina, los obreros de la fábrica de cerveza Kilmes, pidieron aumento, á lo que los patronos no accedieron, pero la prensa libertaria y las confederaciones obreras, le declararon el *boycot*, á lo que no pudo resistir la fábrica, comprometiéndose á aumentar y á pagar un *boycot*, que si mal no recuerdo fué de veinte mil pesos, por que la famosa cerveza ya no contaba con consumidores, ni obreros que le fueran á trabajar. Estos son triunfos,

No terminaré sin citar una "Caja de resistencia" que se fundó aquí en Lima, donde un ciudadano, de "ART NOUVEAU", después de recibir 50 soles, compró con ellos camisetas y pañuelos y desapareció.

Esto sucederá siempre que haya dinero y por eso decimos a los compañeros que las cajas de resistencia no es "art nouveau", sino por el contrario, algo viejo y malo. Y el triunfo de la huelga del Callao obedece á otro orden de cosas, y hélo aquí:

Los trabajadores del muelle al paralizar sus faenas, perjudican directamente á la caja fiscal, disminuyendo la entrada de la nación del primer puerto de la república, el presidente de la república tenía que intervenir, como ha sucedido, para reponer pronto las pérdidas. En segundo lugar, la misma prensa burguesa hace campaña contra el odio monopolio del muelle Dársena, que es gabela hasta para la misma nación.

Sepan los recién llegados que nada nuevo nos enseñan y que nosotros estamos dispuestos á defender á nuestros compañeros, de la injusticia patronal, como de los faltores que traen á vender "lámparas viejas, para venderlas por nuevas".

Lima, Febrero de 1909.

BIRMINGHAM

¿Quién fué el culpable?

—Ay, padre! Yo no quería; pero, sin querer confieso que á mi novio le di un beso.

—Lo hiciste mal, hija mía.

—No, padre, lo hice muy bien. Con su amor volvíme loca, y al darme un beso en la boca, besé la suya también.

—Pues ten presente que Dios da una eternidad de oprobio por un beso dado al novio.

—El caso es que fueron dos!

—¿Sí? ¡Pues ya estás condenada que te salve Dios santo.....

—Padre, no grite usted tanto! porque estoy avergonzada.

—(Y qué irritabilidad, por dos besos le produzco! ¿Pues cómo hay Dios que me luzco si le digo la verdad!)

—Perdón, padre, que me agobio cuando tal cosa confieso!

—¿Quién te obliga á dar un beso?

—¡Mi novio, padre, mi novio!

—¿Y cómo te hace pecar ese demonio de pijo?

—Por el medio más sencillo que usted puede imaginar.

Con palabra seductora sus labios amor me juran, mientras sus ojos fulguran..... como los de usted ahora.

—Más bajo, niña... ¿Y qué más?

—Pues nada; que el muy travieso, cuando quiere darme un beso, me coge la barba y ¡zas!

—¿Quién es culpable acaso yo?

—Sí, hija sí: la culpa es tuya.

—Pues por más que Ud. arguya, yo creo, padre, que no.

—Cuando á su lado me siento y acerca á mí faz la cara, mi vista, serena y clara, se me enturbia en un momento.

—El, con su tenaz porfia, consigue volverme loca, y al acercarme su boca sale á su encuentro la mía.

—Después..... ¡bágase Ud. cargo! ¡sueña el beso, y le confieso que entonces no sé si el beso me resulta corto ó largo.

—Yo, cuerda no cedería; pero loca..... ¡Ya se ve.....! ¿Se ha convencido ya usted de que no es la culpa mía?

—No es tuya; tienes razón. La culpa es de él solamente.

—¡Pero si él es inocente!

—¡El te induce á tentación!

—Perdone usted si le digo que no es culpa de él tampoco. Él también se vuelve loco cuando está á solas conmigo.

—¿Vió á ningún juez por ventura, que halla á un loco condenado? Pues él, viéndose a mi lado, tiene ataques de locura.

—Y, estando en mi compañía, no lo puede remediar.

—¡Póngase usted en su lugar.....!

—¡Con mucho gusto, hija mía!

—No le acuse, pues de nada, ya que es loco rematado.

—¡Pero tú me has confesado que también estás tocada.....!

—Luego si eres inocente y ese pijo lo es también.

—¿Quién es el culpable, quién?

—¡El Nuncio, seguramente!

—No lo sé, pero es probable.....

—Basta, hija mía; si no, ¡aun me harías ver que yo soy el único culpable.

A. SERRA CUBELIS.

[El almanaque del "Paladín"]

¿Ni en el siglo XVIII

El domingo tuvimos el triste espectáculo de presenciarse un hecho que pone en evidencia de que el clericalismo hecha nuevas raíces en este pueblo de intonsos é ilusos.

No nos preocupáramos en comentar tal hecho si ello no significara retroceder á los tiempos del coloniaje. A pesar de que en Lima hay más de la mitad de los hombres que alardean de civilizados y liberales, lo cierto es que, en los barrios de la Nueva Victoria, se ha llevado á cabo la bendición de la nueva capilla "para el culto de los moradores de esa parte de la población".

Como dice un diario de la localidad: "Después de todo, este es un hecho que viene á demostrar la necesidad de hacer más activa y enérgica la propaganda libre-pensadora, á la vez que urge de modo inaplazable la fundación de escuelas laicas, medio único de poder arrancar á nuestros hijos de las garras del clericalismo.

Mientras que la mujer limeña sólo piensa en asistir á las ceremonias religiosas para observar y obedecer todo cuanto el hipócrita fraile le manda á nombre de su Dios sanguinario y vengativo, que ni vé ni sabe lo que en el mundo sucede.

Es triste el papel que desempeñan los esposos que conocedores del mal que acarrea el fanatismo de sus mujeres, consienten en que éstas frecuenten esos antros de corrupción moral y de degeneración mental.

El fanatismo es la base de la explotación; pues por medio de esa propaganda de temor y humillación que inculcan esos farsantes y sostenedores de la dominación y la esclavitud, las masas populares sufren el yugo veagonzoso de la explotación capitalista en todo un siglo XX.

Ella es y ha sido causa de la ignorancia en que viven todos los hombres que no han podido liberarse de las influencias religiosas; ella es la que ha retenido á la ciencia en sus exploraciones hacia lo desconocido. Felizmente, y á pesar de los tormentos de la Inquisición surgieron hombres que devanaron haces de luz hacia los cerebros embotados en creencias absurdas y sofisticas. Hoy; ya los hombres conscientes se rien de esos, que haciendo esfuerzos supremos aparen-

tan conservar su predominio; pero que en realidad no es otra cosa que estratagemas del capital constituido en Estado, para acallar con la prédica de abnegación y humildad los gritos sordos que por todas partes se dejan escuchar al sentir los agujeros del hambre.

Hoy, por hoy, no se sostendría el Estado sin la influencia religiosa, ni tampoco ésta existiría sino lo apoyase el Estado.

Luego, al atacar al clero atacaremos también á la autoridad política—dicen muchos—pero nosotros vemos que en Francia, á pesar de haberse expulsado á toda esa plaga negra llama clerical, existe siempre la autoridad política y con ella todas las infamias sociales. Esto no quiere decir que no debemos de preocuparnos de los enotánados, de esos embabucadores y verdadero desperdicio social que hoy infesta estas playas.

Creo [según mi criterio], sí; que si no atacamos al mal religioso en su verdadero origen, es decir, por medio de la educación de la mujer, enseñando á ésta la moral racional científica, único modo como podemos librarnos de las influencias religiosas, mientras tanto, todo lo que se haga será agua de malvas: las mujeres seguirán asistiendo á esos antros y á la vez irán inculcando á sus hijos todas esas absurdas necesidades.

Antes de terminar, os diré lectores:

—¿Sabéis quiénes han sido los padrinos de tan famosa capilla? Sencillemente, y nada menos que don Federico Elguera.....! hé.....! ha.....! y dicen que es cachalote, ó digo liberalote.....! ¡Ajá.....! [sic].

El reverendísimo araña, es decir, el arzobispo ofició, quiero decir, representó al famoso Arlequín, solamente en ser cómico éste como aquél: dijo una infinidad de necesidades, que la fe no se debe dejar ni mucho menos las limosnas, y que gracias á los pobladores de Lima que son muy limosneros estamos libres, y esto por la intervención de los santos de que el día menos pensado nos visite una catástrofe como el de Mesina.

Saben, lectores, que estuve deseoso de decirle al araña, que cuando las erupciones del Mont Pele de la Martinica, sobre la cima había una virgen muy milagrosa, pero que las fuerzas subterráneas no respetaron á la virgen y la lanzó tres millas de distancia nada menos. ¡Esto que era milagrosal!

Callao, Febrero 4 de 1909.

BENIGNO S. CARRIÓN

Arma sin dirección

No puede merecer otro calificativo el llamado Socialista Legalitario ó parlamentario, porque siempre lo vemos accionando como garratrazos de ciegos, sin acertar en el blanco.

Cuando oímos á sus apostóles en la tribuna de un comicio, nos dicen que el obrero debe ser politiquero y sacar representantes de su seno que hagan atronar el espacio, como lo hace Pablo Iglesias, Jaures, Clemenceau, Bebel y otros. Y cosa curiosa, en su prensa nos dicen otra cosa y les voy á dar dos botones de muestra.

En el último número de "El Socialista," dice, refiriéndose al doctor Durand. "Para demostrar que no pueden ser esos partidos los que traten de defender á la clase obrera seame permitido señalar algunos casos. Cuando el gobierno de Cle-

menceau, llegó al poder, en la república francesa que á mi juicio es la más democrata, tenía en su programa entre otras cosas, dos que eran de verdadera importancia, una la separación de la iglesia del Estado y la otra la dación de la ley de ancianidad; pues bien, después de ofrecer que se darían esas leyes, le fué imposible el cumplirlas, la primera pudo hacerlo porque la clase patronal de Francia no sufría menoscabo en sus intereses; pero la segunda que tenían que ser ellos los que sufrieran las consecuencias no la aceptaron y hoy tenemos la iglesia separada pero los ancianos en la miseria y mendigando.

Entonces compañero, Cirilo Mar-Martín, que hay que criticarle al partido demócrata del Perú, cuando los socialistas legitarios franceses con un Clemenceau, á la cabeza no han podido conseguir una ley que menoscabe en algo á la burguesía? No es esto confesar que toda política es absurda?

Si Clemenceau estaba en el gobierno, es porque su partido estaba en mayoría en el parlamento ¿por qué no pudo conseguirlo?

—¿Para que queremos representantes cuando ni con mayoría pueden conseguir nada?

—Que será con minoría.....! Nada y nada, todo hama.....

Verdaderamente eso es ver la inutilidad y sin embargo no se como persiste en defender lo malo y lo absurdo. Lo que ha sucedido en Francia sucede en Alemania y en todas partes, los obreros han perdido la fe en ellos.

Ya estamos conformes en que nada pueden hacer los políticos socialistas que dañe á la clase patronal entonces es mejor decir que los Clemenceau, los Iglesias y los Bebel están bien con Dios y con el Diablo, representan á los obreros y defienden los derechos patronales. No me diga que no los defienden porque yo le digo que si hubieran querido habrían dado la ley de ancianidad porque tenían mayoría y si así no la han dado es porque la defienden.

Ahora vamos á otra parte del artículo del compañero Martin que dice:

"La miseria que sufrimos los trabajadores radica en el derecho de la propiedad individual y no desparecerán mientras esta exista.

En eso estamos muy de acuerdo y si es así ¿para que hacemos política? No sabemos que existiendo el estado tiene que haber propiedad individual?

Se que me vá á decir: "la propiedad será del Estado." No habrá propiedad individual." Peor que peor.....! porque el Estado es muy mal negociante, porque el Estado dará las mejores gabelas á los parientes de los dirigentes, porque el Estado nos tratará á la "baqueta" como á soldados, porque el Estado será manajo de reglamento y por fin porque el Estado no podrá nunca derribar á la burguesía. Habrá autoridades y estas rotarán permanentemente en las tetas de esa gigantesca vaca que si hoy es adorada mañana sería canonizada.

Si usted es enemigo de los politiqueros por su decidia y enemigo de la propiedad es comunista sin saberlo ó maliciosamente se alija de nuestro campo por no sufrir las consecuencias de la lucha.

JOSÉ BRIGG.

Lima, Febrero 1909.



Gran triunfo de los huelguistas EN EL CUZCO

Los jornaleros que trabajaban en la construcción de la fábrica de cerveza en el Cuzco se declararon en huelga el 20 de Enero último, reclamando aumento de jornales y la destitución del ingeniero constructor apellidado Hauer.

Este Hauer y su pagador Linarez exasperaron con sus inicuos tratos, vejámenes y falta de pago de las planillas, á más del excesivo trabajo, tanto á los sufridos jornaleros que estos no tuvieron otro remedio que lanzarse á la huelga.

Y así lo efectuaron lleno de entusiasmo, de energía y de indignación, despreciando con altivez la actitud de sus traidores. Los bañiles que no fueron á la huelga.

Pero su firme y decidida resolución los salvó.

Apostados en las pocas calles de las adyacentes á la fábrica y armados de sendas hondas, tres veces hicieron retroceder á los albañiles que en la mañana del 21 intentaron iniciar sus labores, penetrando al interior de la construcción; pero siendo á su vez arrollados y desalojados de ella, quedando victoriosas otras tantas veces los huelguistas.

Merced á los buenos oficios del arquitecto Rivera, y, después de una acalorada, pero justa discusión con los jefes huelguistas, estos resolvieron reanudar el trabajo, siempre que se les garantizase el pago puntual de sus salarios y bajo las siguientes condiciones:—Tener un cuarto de hora de descanso en la tarde:—Los jornales serán de cincuenta centavos á un sol:—Trabajar diez horas al día.

Pero cuando á las 11 1/2 se aprestaban á dar comienzo á sus labores, presentóse súbitamente el ingeniero Hauer y recriminándoles duramente, comenzó por despedir á muchos de los más entusiastas huelguistas, vengándose así de la *carretera á toda prisa* que le hicieron hacer para salvarse media hora antes de las piedras, hondazos y rechifas que aquellos le dirigieron. Y aquí ardió Troya.

Indignados los obreros fuéronse á piedra limpia sobre Hauer quien felizmente, con la *velocidad* de un rayo, metióse en una habitación trancándose por dentro.

Solo con la oportuna llegada de la policía pudo evitarse la muerte de Hauer. La puerta casi es derribada á pedradas.

Con la nueva intervención del arquitecto Rivera y con la garantía de la autoridad, los jornaleros comenzaron sus labores á las 12 del día 21 después de una lucha tenaz y vigorosa digna de imitarse.

¡Adelante valientes campeones del trabajo!

VELADA de "LA ESTRELLA del PERU"

La Federación de obreros panaderos de esta capital, efectuó en la noche del sábado 30, con un sencillo programa el bautizo de su estandarte y la renovación de su directorio.

Fue padrino del Estandarte el general señor César Canevaro quien obsequió á los concurrentes que no pasaban de 400 bonitas medallas de plata del tamaño de una peseta.

Los puntos del programa se cumplieron al pie de la letra.

Lo más notable de la velada fue el discurso del doctor Santiago Giraldo, presidente honorario, y que versó sobre el socialismo y el anarquismo.

También habló el obrero Cirilo Martín, hoy *mercachife*, sobre diversos temas, concluyendo por ofrecer conferencias al gremio de panaderos cuya organización criticó rudamente.

Y á nuestro juicio, bien merecida se la tienen los panaderos obreros.

Fueron los iniciadores de las sociedades de resistencias, de las protestas del 1º de Mayo, de las luchas reivindicadoras económicas y sociales.

Hoy reacios á las nuevas orientaciones redentoras de la humanidad, hay concluido por haber sobre su blanco Estandarte unas cuantas gotas de agua pútrida, salmoneadas con otros tantos latinazos, como queriendo enlodar la pureza de las exelentes y sinceras intenciones de quienes dieron vida á la Federación y prestigio al gremio de panaderos del Perú.

Hoy ese elemento libertario está fuera de su administración. Uno á uno ha venido abandonando el campo, no fatigados por la lucha; pero sí en guarda de su dignidad.

Si en el gremio de panaderos no ha fructificado como se cria la importante obra de los libertarios, en cambio en el seno de los demás gremios se opera una revolución completa en su organización.

M. CHUMPTASI.

SOBRE ESCOMBROS

Para "El Oprimido"

Nací robusto como el roble que crece para la construcción de los palacios; solo así tenía derecho á la vida y á ser aceptado como esclavo de los burgueses. Antiguamente se pagaba por nosotros un precio de venta proporcionado al poseedor, para pertenecer á un solo amo; hoy, mas liberales los poderosos nos han concedido la libertad de ser esclavo de todos.

Antes se nos cargaba de cadenas cuando gemíamos, se nos azotaba para que apuráramos el trabajo; pero esos fierros laceraban, y como el látigo del verdugo hacían desaparecer pronto al ser comprado y su precio resultaba siempre caro para los ricos. Hoy sin abonar ninguna cantidad elevada por el obrero, los capitalistas son dueños de su vida, de su trabajo y además de toda su generación. En cambio solo recibe unas cuantas monedas, suficientes "estrictamente" para que no muera de hambre, cuando es bastante fuerte, y si es débil nada pierden los burgueses con su desaparición, como que nada abonaron por su esclavitud y ésta se halla garantizada con las leyes del Estado: "servicio militar obligatorio, impuestos obligatorios, muerte obligatoria por eso que llaman Patria" y antes se denominaba "la defensa de los señores feudales ó del Rey," segunda persona después de Dios.....

Esto fue lo que me enseñaron en la Escuela, obediencia á todo, menos á la "libre conciencia," sumisión á los demás; he aquí la moral burguesa, impuesta al pobre obrero.

Hoy si hubieran máquinas para hacerlo todo, talvez nos exterminarían, como el Faraón de Egipto, lo hacía con los niños "varones" de los israelitas, pero necesitan aún de nuestros servicios y por eso nos per-

miten respirar apenas lo muy indispensable para no aficiarnos; si protestamos algo, muy ligero nos despejan del mundo de los vivos. El plomo del "cosaco" y la daga del "soplón" se encarga de acallar parr siempre, la voz de nuestra indignación. Así vivimos sobre los escombros de una sociedad ruinosa y vestuta, han arruinado nuestra individualidad, nuestros derechos como hombres, arrebatándonos la libertad de que disfrutamos solo los demás seres de la escala "inferior," creados por la Naturaleza. ¡Los peces! ¡las aves! ¡las fieras! ¡todos pueden recrearse de la libertad!

¡Pobre Humanidad! ¡Solo tu eres esclava y vejetas sobre escombros! y el obrero es la víctima popiciatoria de la ambición. ¡Cuando te hundirás soledad burguesa que cambias existencias, por el oro y piedras preciosas de las minas.....!

GAMANIEL LIZA.

Callao, Febrero 1909.

Fábrica de Tejidos de "La Victoria"

SOSPECHAS CONFIRMADAS

Si hasta ayer pudimos abrigar alguna duda respecto al contenido de la carta que publicamos en el número anterior y en la que, los operarios de "La Victoria" poniendo en transparencia la verdad de los hechos, dejaban á descubierto los enguages de la comisión ó mas bien dicho la traición hecha á los tejedores del "Inca" por Carty Caballero, hoy esta duda no tiene razón de ser; por la carta han comprobado los tejedores de "La Victoria" que el espíritu de solaridad estuvo invitado en los compañeros de esa fábrica como está comprobado también por la última ruindad de Carty Caballero, que el fué el único judas de esa huelga.

Recordarán nuestros lectores que al dar publicidad á la carta que nos remitieron los compañeros de la fábrica de tejidos "La Victoria" ante las concluyentes acusaciones que esta hacía á la comisión compuesta por Carty Caballero y otros cuyos nombres ya hemos publicado manifestamos que antes de emitir nuestro juicio al respecto, cedamos la palabra á la comisión para que ésta hiciese luz..... Esto á fin de que la antedicha comisión tuviese lugar á probar no ser verdad el contenido de la carta en referencia y atención, tanto á que nos apenan y averguenzan los actos indignos de ciertos trabajadores, como por el respeto que nos merecían los de los operarios cuyos nombres figuraban en esa comisión.

Desgraciadamente nuestras esperanzas han sido defraudadas. La comisión se encontraba imposibilitada para sincerarse, pues las acusaciones hechas eran la fiel expresión de la verdad, y los operarios de esa fábrica unos firmantes y los demás convencidos de lo nada correcto de los manejos de esta cèlebre comisión; se negaban á prestar su firma para desmentir lo que á ellos le constaba era cierto.

En estas circunstancias y como cuando un hombre se ha iniciado en el camino de la pervisión se erige poder cubrir una infamia, con otra resolvió el más culpable de los comisionados, ó por decir mejor el único culpable; hacer valer su influencia *honradamente* adquirida con el fracaso de la huelga del "Inca" haciéndole quitar el trabajo á un compañero que trabajaba en esa

fábrica y que Carty Caballero sospechaba fuese el autor de la carta.

Efectivamente consultó con los demás miembros de la comisión esta infamia de que únicamente los espíritus ruines son capaces, y de entre éstos consiguió que le acompañaran á presentarse al director para pedir la expulsión del compañero operario de esa fábrica sospechoso de ser el autor de la carta.

Como era natural; al solicitar de su amo, que despidiese á ese operario porque á su juicio había enterado á los demás de el negocio que entre ellos habían tenido; el director inmediatamente lo complació, el operario fué despedido en el acto. La infamia se consumió, el farfante que no tenía cabida en ninguna fábrica antes de la revolución de Mayo; hoy, después de la huelga del "Inca" tiene la influencia suficiente para hacer despidir de la fábrica á quienes á él venga en gana. He aquí como ha sincerado su conducta Carty Caballero el demócrata; pero iracundo enemigo de los revolucionarios de Mayo que únicamente lamentando los casos al gobierno pasado pudo conseguir el trabajo que hoy quita á otro obrero como él, pero que tiene dignidad y vergüenza.

Pero no fué esto todo; engañado con un prestigio que ya ha perdido entre los hombres honrados y creyendo que podía convertir en sus instrumentos de odio; por todo lo honrado; á algunos obreros que por honradez y seriedad, han alcanzado ascendiente sobre sus compañeros; en la fábrica "El Progreso," fué á esa fábrica á solicitar, que estos compañeros remitiesen á los demás; y pidieran la expulsión de los socialistas que trabajan en esa fábrica; cosa que desde luego no pudo conseguir, porque se negaron á secundario en su misión, los hombres honrados de quien él solicitaba esta villanía su nombre y sin precedente. Un obrero, pidiendo de el amo la expulsión de otro obrero! Únicamente tá instrumento servil de la fábrica "La Victoria." Únicamente tá que eres capaz de todo por la pitirra. ¡Qué influencia, qué prestigio pueden tener tá entre los obreros hoy, cuando ya todos saben quien eres? Carty Caballero; no sueñes.

Los hombres honrados y serios, se apartarán de tí como un reptil venenoso. Infútil que tu amo te haya comprado á fin que te sirvas de instrumento para sembrar la división y el odio entre los tejedores; nada puedes, nada vales, por eso cuando intentabas eschar sombras sobre alguien, para traer el desprestigio sobre él, haciéndole aparecer como lo que tá eres: te predecimos que nos hablamos dado cuenta y que no lo permitiríamos; y así no permitiríamos que agregues á las ya cometidas ninguna otra infamia.

Quedas notificado. Tus hechos en la sombra. los juzga el gremio á luz del Sol.

VIZBO ROJO.

¡Por la Patria!

La tarde era calurosa, propia del mes de agosto. Los rayos ardientes del sol habían convertido el alegre valle en un horno. Ni la más leve brisa agitaba las hojas de los árboles, ni un ligero gorjeo interrumpía el profundo silencio: el viento callaba, los pájaros dormían; sólo los rayos solares, brillantes lujuriosos, dominaban aquella tierra, besándola, fecundándola, inundándola de luz y calor, y dejándola al fin como amodorrada, sin alientos para resistir las voluptuosas caricias.

De pronto, vivas detonaciones interrumpieron la tranquilidad y silencio del valle; densas humaredas eleváronse en espirales desde la tierra y desparramándose luego en

forma de nubes, proyectaban en el suelo grandes y movedizas sombras.

La guerra, la temible y destructora guerra, venía a despertar, con el silbido de sus balas, los toques bélicos del clarín, los roncós gritos de los combatientes y los ayes de los heridos, a la dormida naturaleza.

II

El combate había cesado. Las sombras de la noche, por momentos agrandadas, obligaron a interrumpir el fuego a las fuerzas enemigas. El humo de la pólvora, apenas se había disipado y aún, de vez en cuando, oíanse aisladas detonaciones.

En el campo de batalla, como vestigios de la sangrienta lucha, habían quedado los cuerpos aún calcinados de los que hallaron la muerte, curenas de cañones, fusiles rotos, cartuchos quemados, charcos de sangre coagulada, todo revuelto y confundido. Atraídos por la carne muerta, revoloteaban por el espacio grandes pájaros de corvo pico, en espera del festín que les ofrecía la estúpida humana.

Aquella tierra fértil, en la que crecían lozanos útiles plantíos, flores y hierbas, habíase convertido en campo arrasado y sangriento, montañas de desperdicios humanos y de abandonados instrumentos de matanza, y el olor a carne muerta y a levadura quemada, había substituído al aroma de la vegetación fresca.

III

Los ejércitos enemigos retiráronse sin vencidos ni vencedores. Una columna de uno de ellos recibió orden de dirigirse, con los heridos, al cercano pueblo de Vallefordo.

Había cerrado completamente la noche cuando la columna entraba en el pequeño lugar, al son de las trompetas y en medio de una densa nube de polvo, seguido por el triste llanto de los heridos.

Mientras se disponía el alojamiento de la tropa, los heridos fueron llevados a la Iglesia, situada en la Plaza Mayor, convertida provisionalmente en hospital de sanja.

IV

Una sola lámpara, pendida ante el altar mayor, alumbraba débilmente el fondo de la reducida nave, dejando al otro extremo en completa obscuridad. En medio de las sombras que envolvían el templo, resaltaba la figura de un Cristo crucificado, suspendido en el altar, y los rayos de la lámpara, al reflejarse en él, hacían relucir el barniz de sus desnudas carnes.

A los dos lados de la nave estaban los heridos, tendidos en malos jergones y apenas cubiertos con sus mantas pardas. El médico les había hecho ya la primera cura. Todos ellos eran jóvenes, estaban en la plenitud de la vida, en la edad de las ilusiones, de las bellas esperanzas, que no habían de ver realizadas.

De entre ellos, uno había que por la gravedad de su estado desesperábase de salvarlo. La extremapalidez de su rostro, su fiebre altísima y el carácter que presentaba la horrible herida, que recibiría, no daban lugar a duda: se moría irremisiblemente, sin ver quizás la luz del nuevo día.

Pablo se daba cuenta de ello. Lo había adivinado en la mirada del médico, lo comprendía por el estado general de debilidad que le invadía cada vez más, y esa cruel idea de morir lejos de los seres queridos, sin poder realizar ya sus más caras ilusiones, añadía á sus sufrimientos físicos una angustia moral indecible, torturante, roedora.

Contra su voluntad y violentamente, le habían separado de su ho-

gar, obligándole á vestir un uniforme y á empuñar un fusil, con la consigna de matar y dejarse matar por la patria. Y había cumplido el mandato como un autómatas, sin entusiasmo, matando y dejándose matar. ¿Por qué? Porque así lo hacían todos. ¡Qué estúpido era todo aquello!.....

Con gran trabajo incorporóse en el lecho y miró á su alrededor. La iglesia tenía un aspecto triste y sombrío; al levantar los ojos, vió la imagen desnuda y dolorosa del Crucificado, y le pareció que sus ojos le miraban y que sus labios pronunciaban el cristiano é incumplido mandamiento: *No matarás*.

—No matarás, ordena tu doctrina—dijo Pablo en alta voz, —y ya tú ves cómo la cumplimos tus hijos. —¿Qué dices? —Le interrumpió el camarada que tenía á lado, á quien habían amputado una pierna.

—¿Ves ahí á Cristo?—dijo señalando la imagen. —Pues ahora acaba de decirme: no matarás. ¿Qué tonto, verdad? Si no matarás ¿cómo vamos á defender la patria?

—Me parece que no tienes muy bien la cabeza —murmuró el otro mirándolo con lástima.

—Oye —continuó Pablo,—á tí te han cortado una pierna; bueno, pues dile á la patria que te ponga otra pierna de carne y hueso.

—Si quisiera fuera de palo, ¿no contestó.

—Tú, al menos, aunque sea con una pierna, seguirás viviendo y podrás volver á tu pueblo y abrazarás á tu madre; yo..... yo no tendré ese consuelo. Me muero, me muero. ¡Y pensar que he de morir de un modo tan estúpido!

—Mientras hay vida, hay esperanza, Pablo. Otros en peor estado que tú han curado. Ya tú ves, á mí me cortaron la pierna y no me desesperto por ello..... Casi estoy por decirte que me alegro; porque así concluiré para mí esa perra vida de campaña..... Lo único que siento es el desconsuelo de mi madre, cuando me vea con una pierna de menos.....

Pablo no contestó, sentía un fuego interior que lo abrasaba. Su cerebro, extraviado por la fiebre, empezaba á divagar, confundiendo la realidad con el ensueño, el pasado con el presente; pero en medio de sus confusos pensamientos, una idea fija le dominaba: la de que se moría sin remisión.

¡Y qué muerte más triste la suya! Solo, desamparado, rodeado de sombras, sin poder dar el último adiós á los seres queridos, sin el consuelo de los cuidados de su madre, sin el calor de sus besos y de sus lágrimas.

Todas las ilusiones, todos los sueños de ventura desvanecidos; no más goces y placeres; ni una esperanza, ni un consuelo..... Todo perdido. Moría como un perro sobre aquel jergón de paja, rodeado de sombras, olvidado y con el ¡ay! de dolor en los secos labios.

Moría por la patria, por la patria cruel que arrebató los hijos á las madres, que lanza á los hombres contra los hombres, á los pueblos contra los pueblos, para que mutuamente se despedaen..... Y como recompensa á su esforzado sacrificio, recibiría una tumba ignorada para su cuerpo y el eterno olvido para su nombre.

La patria tenía sobre él el derecho que no tenía la mujer que le dió el ser: el de disponer de su vida.

Un odio feroz contra cuanto le rodeaba hizo presa en su alma. Odio contra los soldados heridos que le rodeaban, la eterna carne de cañón que sin protesta acepta el sacrificio; contra el Cristo crucificado, cuyas doctrinas de paz durante diecinueve siglos predicadas, no habían podido evitar que los hombres continuaran matándose unos á otros; contra aquella bandera depositada

en el altar, símbolo de una patria egoísta que convierte en enemigos á los seres humanos.

Por su mente delirante cruzó una idea de venganza. Allí estaba la enseña patria, trazo ensangrentado por la que tantos habían dado estérilmente la vida, por la que él mismo iba á morir; allí estaba, bajo la custodia de un oficial dormido..... ¿Por qué no la estrujaba y la rasgaba con sus manos, vengando en ella su muerte miserable.....?

Arrastrándose penosamente llegó hasta donde estaba la bandera, la cogió é intentó rasgarla con sus manos. En vano. Faltábanle las fuerzas; se sentía desfallecer á cada esfuerzo. Reuniendo todas sus energías, logró sostenerse de rodillas y llevarse la seda á la boca, probando de rasgarla con ayuda de los dientes. Inútil también..... Nubláronse los ojos, sintió como una ola de fuego que se precipitaba por su boca, tambaleóse un momento y cayó desplomado al suelo envuelto en la bandera, que manchó con su sangre.....

V

Al toque de llamada del clarín, iban reuniéndose en la plaza los soldados, preparándose para emprender de nuevo penosa marcha. La mayor parte llevaban el uniforme royo y sucio. En sus rostros había dejado honda huella el cansancio y apenas si los cantos y dicharachos de los más alegres, lograban prestar cierta animación á los grupos. Muchos soldados, en espera de la orden de formar, sentábanse en el suelo, cruzadas las piernas y con el finchiesgo; otros rodeaban á los vendedores ambulantes y no pocos invadían la cercana cantina. Algunos chicleos, descalsos y desarrapados correteaban por entre los grupos, recibiendo caricias y pascosones.

Un oficial montado llegó á la plaza, dió órdenes á una corneta y éste empezó el toque de formación.

El sol asomó su disco aún pálido tras la próxima colina, iluminando con sus primeros rayos á la Plaza Mayor, rebosante de soldados en continuo movimiento. Por una de las calles desembocó al poco rato el general, seguido de sus oficiales. Casi al mismo instante, en la puerta de la iglesia apareció un sargento, que se dirigió corriendo al cuartel de su jefe.

—Mi general—le dice cuadrándose y saludando militarmente.

—¿Qué hay.

—Se ha encontrado á uno de los soldados que estaban heridos, muerto en medio de la iglesia, abrazando á la bandera.

—¿Cómo ha sido eso?

—Parece que por la noche, cuando todos dormían, sintiéndose morir, fué arrastrándose hasta donde estaba nuestra gloriosa enseña, y abrazado á ella lanzó el último suspiro.

Un movimiento de admiración agitó á cuántos escuchaban el relato.

—Señores —dijo el general dirigiéndose á los oficiales — es preciso honrar la memoria de ese héroe.

VI

Ténue claridad alumbraba la iglesia. Frente el altar palidecía la lámpara lanzando sus últimos destellos; algunos hilillos de sol, introduciéndose furtivamente en el sagrado recinto, se deslizaban hasta el suelo, precisamente en el lugar en que descansaba la cabeza de Pablo, medio oculta por los pliegues de la ensangrentada bandera.

A ambos lados del cadáver formaba una compañía de soldados, y á un extremo estaba el general y sus oficiales.

El templo envuelto en semi-obscuridad, la imagen angustiosa del Crucificado, el cuerpo caído, de Pa-

blo, los rostros graves y tristes de los soldados, todo contribuía á producir una profunda sensación de mudo dolor.

—Soldados! —exclamó el general tendiendo hacia el cadáver el desnudo acero.

—Murió abrazado á la bandera. Dedicó su postrer aliento á la patria. Fué un héroe.....

Levantó la espada, oyóse el redoble del tambor y los soldados presentatón armas.....

En la boca del muerto parecía dibujarse una sonrisa de dolorosa ironía.

ADRIÁN DEL VALLE.

POBRE PUEBLO.....

Que el Estado Chileno procure anexarse Tacna y Arica, como se apoderó de Tarapacá es lógico, es consecuente; que aun pretenda apoderarse de alguna otra provincia, también es consecuente puesto que solo trata de aumentar sus rentas y, para eso, cuenta con una legión de perros amaestrados que en nombre de la PATRIA, se lanzan en tropel como vandada de rapaces en busca de la presa. Pero lo que no se concibe es que el pueblo chileno, esa turba de ambrientos y descuartajados, pida la anexión de esos territorios.....

¿Qué van á ganar ellos? ¿qué mejora van á conseguir con la legalización de esa rapaña? ¿Van á salir de su triste condición de bestia de carga y de cuartel? ¿van á gozar de mayor autonomía?..... Morirán de hambre igual que antes; serán tan vilipendiados y escarnecidos como antes; vivirán la misma vida de perros que antes; y cuando quieran defender sus derechos los rajarán el cuero como antes. Y entonces ¿por qué ese interés si ellos, sus, no tienen asegurado el hogar ni el alimento ni el vestido? ¿Por qué ese ferviente anhelo?..... ¿crees que ellos, pobres bestias, por mas que les llamen "PUEBLO SOMAÑO", van á tener parte en el producto de esa rapaña?.....

Pobres mentecatos. Para el pueblo no hay mas que palo, sable y plomo.....

Que los grandes capitalistas chilenos estén de plácemes, es muy gusto; que la posesión de zánganos chilenos que viven del fisco se alegren, también es gusto porque el producto de esa rapaña les beneficia á ellos. Pero que el pueblo se afane cuando no ha de recibir sino palo en las posaderas, cada vez que reclame algo, está es inexplicable.....

Y pensar que así es el pueblo, tanto en el Perú como en Chile y como en todas partes...

Pobre juguete despreciable de políticos, frailes y capitalistas.....

Pobre pueblo.....

SATURIO MONTAÑÉS

Lima, Enero-1909

Imp. Carabaya 114 y 116